

Hacemos música con *Oskorri*: una experiencia innovadora en la formación del futuro profesorado de música de Educación Primaria

M^a del Pilar Castro Blanco

Universidad del País Vasco

Quien se dedica a la docencia no sólo necesita conocer la materia a impartir, sino también disponer de otras muchas habilidades: dinamizar una clase, planificar a corto y largo plazo, trabajar y coordinarse con otras personas, motivar al alumnado, adaptarse a diferentes tipos de situaciones, etc. (Hernández y Sancho, 1993). Teniendo esto en cuenta, cada vez son más numerosas las publicaciones que recogen reflexiones sobre la formación que debe recibir el profesorado y reclaman que ésta contemple todas las competencias, tanto técnicas como personales, que la tarea docente requiere (Imbernon, 2007; Zabala y Arnau, 2007). En este contexto, los planteamientos metodológicos del nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) son una oportunidad para que, al menos quienes nos dedicamos a la formación del futuro profesorado de Educación Primaria, revisemos nuestra metodología y tratemos de ayudar a desarrollar todo este conjunto de competencias. La experiencia de innovación que presento en esta comunicación responde a un intento de avanzar en esta línea.

Durante los tres últimos cursos, la asignatura troncal Agrupaciones Musicales de la titulación de Maestro/a en Educación Musical que se imparte en la Escuela de Magisterio de Bilbao (Universidad del País Vasco-EHU), ha girado en torno a la participación en un concierto con *Oskorri*. Este grupo folk, considerado como uno de los mejores de la península, lleva a cabo desde hace trece años el proyecto “*The Pub ibiltaria*” cuyo objetivo es la recuperación y difusión de las canciones tradicionales vascas. Para ello, cada año presenta un programa de 16 ó 17 canciones y pide la colaboración de músicos para tocar en el concierto, que se graba en directo, y en el que el público participa cantando. El concierto se desarrolla en el marco de la fiesta de Santo Tomás, una fiesta muy popular y concurrida que se celebra en Bilbao el 21 de diciembre.

Objetivos de la experiencia

- Desarrollar las competencias específicas de la asignatura: identificar las características de los instrumentos Orff y sus posibilidades didácticas, interpretar canciones con dichos instrumentos, tocar en grupo, realizar pequeños arreglos instrumentales adecuados para el aula de primaria, ...
- Desarrollar otras competencias que trascienden a la asignatura e incluso a lo musical, pero que son necesarias para la profesión docente: trabajar en grupo, asumir la responsabilidad personal, participar en la organización de una actividad grupal, planificar, cuidar los materiales, desenvolverse en público...
- Adaptar la asignatura a las directrices del EEES.
- Conectar los contenidos de la asignatura con la realidad exterior, desde lo formal, no formal e informal de la música.

Desarrollo

La posibilidad de tomar parte en el concierto de *Oskorri* fue sugerida por el propio alumnado al presentársele la grabación de una edición anterior. El hecho de que el concierto se celebrara prácticamente al final del periodo lectivo de la asignatura era una oportunidad para ello. Tras diversas gestiones, fuimos aceptados para participar en el proyecto con los instrumentos de placas, los cuales son de uso principalmente escolar (es decir, no propios de la orquesta ni de otras agrupaciones). El conocimiento y manejo de estos instrumentos es, precisamente, uno de los contenidos fundamentales de la asignatura.

Desde entonces, al inicio de cada curso se le ofrece al alumnado la posibilidad de superar la asignatura mediante un examen o mediante la participación en el concierto. Todos los grupos han optado por la dinámica del concierto, convirtiéndose éste en el centro generador de prácticamente todo el trabajo de la asignatura:

- Análisis de las partituras facilitadas por el grupo *Oskorri*, para identificar si hay fragmentos que no sean adecuados para los instrumentos de placas (por su tesitura, alteraciones...), descubrir la estructura de cada canción y organizar su estudio. De esta forma se apoya el conocimiento de las características de los instrumentos y se adquieren nociones sobre su didáctica.
- Arreglo de las partituras para adaptarlas a los diferentes instrumentos del aula (teniendo en cuenta sus características sonoras), simplificación de las mismas para quienes lo necesiten, propuesta de voces alternativas... sin perder de vista que se va a tocar con otros músicos (no se pueden hacer cambios de tono y ni otros que alteren la melodía o la propuesta de conjunto del grupo organizador). De esta forma se trabajan los contenidos relacionados con los arreglos y la armonía.
- Aprendizaje de las canciones, cuidando los hábitos que ayudan a obtener un mejor sonido (manejo de baquetas, alternancia de manos, posición corporal,...) y resolviendo las dificultades que puedan surgir. Esta tarea se realiza en grupo, de tal manera que las sugerencias que se le hacen a un alumno o alumna sirven también para todos los demás; así, además de trabajar la interpretación y el conocimiento de los instrumentos, se adquieren herramientas didácticas para su enseñanza.
- Interpretación del repertorio en grupo y sobre la maqueta de las canciones del concierto facilitada por *Oskorri*, lo que permite afianzar las competencias relacionadas con la dimensión grupal de las agrupaciones musicales.

Todas estas tareas se realizan durante las clases que se imparten en la universidad, desde que está disponible el repertorio (a mediados de octubre) hasta la fecha del concierto, lo que supone unas 18 clases de hora y media. El trabajo se realiza con todo el alumnado que acude a las mismas, que oscila entre las 35 y las 45 personas. Lógicamente, el trabajo que se realiza en el aula necesita también de otro personal y complementario fuera de ella, especialmente para el estudio y aprendizaje de las canciones. Por ello, todo el profesorado del Área de Música facilita el acceso a las aulas específicas cuando están libres y gran parte del alumnado adquiere instrumentos de placas de juguete para ensayar también en su domicilio. Además, la profesora de la asignatura está a disposición de aquellas personas que necesiten algún tipo de apoyo durante sus horas de tutoría.

Días antes de la actuación, el grupo *Oskorri* convoca un ensayo general, al que también debemos acudir. Tanto para participar en él como en el concierto se hace preciso preparar y trasladar todo el material necesario (instrumentos, bancos para apoyarlos, baquetas, atriles...). También en esta tarea colaboran los/as estudiantes, que vivencian así la importancia del cuidado de los instrumentos (cómo desmontarlos, embalaje...) y se ven involucrados/as en una dinámica organizativa no habitual en el aula (reparto de tareas, previsión de materiales, organización del transporte...).

A lo largo del proceso de preparación del concierto, se realizan algunas pruebas para asegurar que todo el alumnado que acuda a él domina la totalidad del repertorio a interpretar. La participación en el concierto exige de la realización del examen final; a quienes no llegan a tomar parte (porque no

quieren o no pueden hacerlo, porque no han preparado adecuadamente el repertorio...) se les ofrece la posibilidad de presentarte al examen con el mismo repertorio. La media de asistentes al concierto ha rondado la treintena en todas las ocasiones (alrededor del 80% del alumnado que acude habitualmente a clase).

Resultados

Durante los tres años en los que hemos desarrollado esta experiencia se ha pedido al alumnado que reflexione sobre ella tras finalizar el concierto, respondiendo por escrito a una serie de cuestiones abiertas: aspectos positivos y negativos de la experiencia, utilidad a nivel personal y para la formación como docente, sugerencias de mejora, valoración general... Consideramos que esta reflexión es el punto final del proceso didáctico de la asignatura, por lo que su realización es una tarea obligatoria para quienes participan en la experiencia.

El contenido de lo escrito por los *alumnos* y *alumnas* nos indica que:

- a. Valoran muy positivamente la posibilidad de tocar con un grupo tan conocido como *Oskorri*. El 18% de las respuestas recogidas se refieren a este aspecto. Por ejemplo, una alumna afirma *“Oskorri es un grupo que he conocido desde siempre y nunca había pensado que podría tocar con ellos, por ello es una experiencia que valoro muchísimo”*. Otra añade *“tocar con Oskorri ha sido una experiencia sobresaliente. En el futuro estaremos orgullosos de haber tenido este privilegio de tocar con ellos, que no son un grupo cualquiera”*.
- b. Tienen una motivación mayor por la asignatura que cuando se plantea el examen como única meta. Los siguientes testimonios ilustran esta opinión: *“Tener un objetivo como éste le añade interés a la clase y me ha parecido una forma incomparable para motivar”*; *“me ha motivado y eso supone que no he estudiado todo de memoria y obligada, sino con muchas ganas”*; *“tocar en el concierto ha sido una buena experiencia. Ha sido muy motivador a lo largo de todo el cuatrimestre”*; *“me ha motivado mucho estudiar para un concierto. Es aburrido estudiar siempre para un examen”*. Más del 10% de los comentarios mencionan el valor motivador de la experiencia.
- c. Han mejorado sus conocimientos y habilidades musicales. Comentan que la experiencia les ha servido para aprender a tocar los instrumentos de placas (*“respecto a los instrumentos he aprendido mucho. Ha habido un gran avance desde el primer día hasta el último”*; *“he aprendido a tocar el xilófono y he visto que soy capaz de tocar otro instrumento”*), hacer arreglos (*“hemos aprendido mucho en la asignatura, tanto sobre el uso de las placas como sobre cómo arreglarlas”*), conocer nuevas canciones (*“he conocido canciones tradicionales vascas que no conocía”*), poner en práctica conocimientos musicales previos (*“he trabajado la lectura de partituras y el oído, cosa que no hacía hace tiempo”*; *“al tener que aprender tantas canciones, he trabajado la memoria y yo no estoy acostumbrada a ello”*) y para desarrollar otras habilidades importantes para la música (*“Fomenta la disciplina y la constancia, tan importantes para el estudio de la música, y la cooperación, que es la base de una agrupación”*). Una de cada cinco respuestas pertenece a esta categoría.
- d. Valoran la participación en el concierto como una experiencia “real” con la música y sienten que lo que han aprendido en el aula es útil y que sirve también fuera de ella. *“Hemos visto y aprendido cómo se organiza un concierto”*; *“nunca había tocado en un concierto”*. Piensan que la experiencia ha servido para *“ver que lo que se trabaja en clase puede tener una finalidad”*. A pesar de la sencillez de los instrumentos de placas *“éstos nos han dado la oportunidad de tocar en un concierto, junto con otros músicos e instrumentos”* y tienen una aplicación real en la práctica docente (*“tocar el xilófono ha sido muy bonito*

para mi, ya que es un instrumento que no he tocado nunca; encima es muy adecuado para tocarlo con los niños”).

- e. Piensan que han trabajado bien en grupo y que las relaciones entre compañeros/as de clase han mejorado.

Más del 15% de las respuestas se centran en este aspecto de la experiencia: *“hemos hecho un gran trabajo como grupo”; “ha sido otra forma de trabajar y de disfrutar con los compañeros/as de clase”; “he tenido una experiencia buena con el grupo de compañeros gracias a tocar con Oskorri”; “me he relacionado más con los compañeros”; “ha sido muy bueno para tener más confianza con gente diferente de la clase”; “siempre me ha gustado ser individualista en el trabajo, pero en esta ocasión he disfrutado con más gente y eso está bien”.*

- f. Han tenido una vivencia de logro personal.

“He conseguido algo que me parecía imposible”; “hemos visto los avances personales de cerca y esto es agradable y te da seguridad y confianza”; lo mejor ha sido el reto personal que ha supuesto para mí aprender a tocar un instrumento nuevo y hacerlo con cierto nivel. Así me he mostrado a mí misma de lo que soy capaz”; “los resultados han sido inmejorables”...

- g. Reconocen haber vivido aspectos importantes para su futuro desempeño profesional: conciencia del esfuerzo y organización necesarios para un buen resultado (*“he aprendido que trabajando se pueden hacer cosas grandes. Al principio, al ver el libro no me sentía capaz de tocar todas esas canciones. Sin embargo, trabajando, lo he conseguido y me he sentido muy bien a nivel personal”; “he aprendido todo lo que hay que hacer y tener en cuenta para hacer algo así con una clase”*), afán de superación (*“te das cuenta de que muchas veces esforzarse merece la pena para tener un buen resultado final”*), actitudes adecuadas por parte del profesorado (*“he tomado ejemplo de alguien que cree en lo que hace, implicándose en actividades que requieren mucho tiempo y esfuerzo y además con buen humor”; “hace falta mucha paciencia”*), aspectos didácticos (*“he visto cómo se puede hacer para que todo el mundo participe y nadie se quede fuera”; “he pensado muchas veces en la técnica que seguías para que aprendiéramos las canciones”; “he visto que se puede evaluar sin un examen”*), la motivación como motor de trabajo en el aula (*“me ha servido para vivir la importancia de la motivación”, “no pensaba que la motivación era tan importante”*), etc.

- h. Han disfrutado de la experiencia.

Al menos el 12% de las respuestas aluden a ella como algo agradable y positivo: *“he disfrutado muchísimo con esta experiencia”; “todos lo hemos pasado muy bien”; “la experiencia ha sido muy enriquecedora tanto a nivel personal como profesional”; “ha sido una experiencia nueva y gratificante”; “ha sido un trabajo muy enriquecedor, ha tenido unos resultados claros y me he sentido muy bien”.*

Como profesora de la asignatura, considero que esta experiencia:

- Genera una dinámica de trabajo y motivación que facilita el logro de los objetivos de la asignatura. Al finalizar, el alumnado logra un estupendo nivel de interpretación y unos conocimientos sólidos sobre los instrumentos y los arreglos musicales. Además, facilita a los/as estudiantes, futuro profesorado de música, una vivencia musical especial y positiva.
- Permite la participación y es significativa para los estudiantes, independientemente de su nivel de conocimientos musicales. Por un lado, el trabajo con este tipo de instrumentos nos coloca, en unas condiciones de partida parecidas puesto que, a excepción de los percusionistas, nadie está habituado a “hacer música” con instrumentos de placa. Además, la labor de adaptación de las partituras permite hacer versiones adecuadas para todos los niveles. Por otro lado, la perspectiva de tocar con un grupo tan conocido y popular en nuestra Comunidad resulta

interesante y novedosa, incluso para el alumnado que, por diversas razones, ya ha tocado ante el público.

- Fomenta también el desarrollo de competencias personales y profesionales. Mediante esta actividad todos se ven comprometidos con su parte de responsabilidad en el resultado final y el propio grupo actúa como motor de ello.

Conclusiones

Tras analizar los objetivos propuestos al inicio de nuestro trabajo, se evidencia que al menos los referidos al desarrollo de competencias, musicales y docentes en general, han sido alcanzados. Tanto el contenido de las reflexiones del alumnado como la evaluación que hace la propia docente, indican que el alumnado ha logrado un buen nivel en la interpretación con instrumentos de placas y ha trabajado otros aspectos específicos de la asignatura (conocimiento de las características de los instrumentos, mantenimiento de los mismos, arreglo de las partituras...). Asimismo, destaca el alto número de referencias acerca del poder motivador, la cohesión de grupo y el desarrollo personal que facilita esta experiencia.

En este sentido, queremos subrayar que el trabajo llevado a cabo no supone una merma si atendemos a los contenidos del programa de la asignatura; al contrario, hemos comprobado que nuestro alumnado desarrolla también otras competencias que entendemos que son fundamentales para su desarrollo personal y profesional.

La organización de la asignatura tal y como la hemos descrito nos pone en contacto con el modelo de enseñanza que promueve el EEES, al implicar un cambio de papel del profesorado, que se convierte en guía, animador, coordinador... de la clase y deja de ser el único “enseñante” del aula. Este nuevo papel nos exige un trabajo diferente de motivación, de supervisión “a distancia”, de promover la ayuda entre iguales...

Asimismo, nuestro objetivo de querer conectar lo que se trabaja en el aula con la realidad exterior y con la música que se consume a nivel social, ha sido alcanzado. Según los testimonios recogidos, el hecho de que los instrumentos escolares sirvieran para tocar con un grupo tan apreciado y reconocido como *Oskorri* hace que lo trabajado en el aula cobre sentido y que los propios instrumentos utilizados sean más valorados. Este aspecto es especialmente interesante, dado que son numerosas las investigaciones (Boal Palheiros, 2006; Díaz, 2008;...) que señalan que el repertorio de las clases de música está muy alejado de los intereses y motivaciones del alumnado. Esperamos que lo vivido ayude a nuestros estudiantes a creer que esta conexión es posible y a ser creativos a la hora de encontrar formas para lograrla.

Sin embargo, no hay que olvidar que “embarcarse” en una experiencia como la descrita exige mucho trabajo y grandes dosis de compromiso. Hace falta dedicar el tiempo necesario hasta que el resultado sea satisfactorio para llegar a poder tocar en concierto, lo que nos lleva a realizar actividades fuera del horario habitual de clases. Además, hay que asumir tareas que escapan a lo docente (coordinación con la productora que gestiona el concierto, petición de permisos a la universidad, organización del transporte...). Además, hace falta contar con la colaboración de los compañeros/as del departamento, de los bedeles para facilitar el acceso del alumnado a las aulas para el estudio, de profesorado de otros departamentos para algunos cambios de horario de clase, etc. En definitiva, la apuesta por este tipo de actividades requiere esfuerzo por parte del alumnado y del profesorado, así como de las instituciones posibilitando estructuras más flexibles y dotándolas de nuevos y mayores recursos.

Es nuestro deseo que la experiencia que se ha presentado sirva no sólo como sugerencia puntual para el profesorado de música, sino también para toda la comunidad de educadores/as. La educación musical tiene un peso decisivo en el desarrollo integral de las personas y son muchos los

beneficios que puede reportar a nuestra educación mediante el trabajo que, a nivel didáctico, podemos llevar a cabo en nuestras aulas.

Bibliografía

Boal Palheiros, G. (2006). Children's Responses to Twentieth Century "Art" Music. *Proceedings of the 21st International Seminar on Research in Music Education*. Hong Kong Baptist University, pp. 175-183.

Díaz, M. (2008). Enseñanza musical general y especializada. Una coordinación necesaria. *En Percepción y expresión en la cultura musical básica*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, pp. 139-155.

Hernández, F. y Sancho, J.M. (1993). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Barcelona: Paidós.

Imbernón, F. (2007). *La formación permanente del profesorado. Nuevas ideas para formar en la innovación y el cambio*. Barcelona: Graó.

Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Graó.